



Berriak eta liburuak



Reseña de libros y crónica

VIAR Javier, *Bilbao en las revistas ilustradas. 1843-1900*. Bilbao, Billboko Arte eder Museoa- Museo de Bellas Artes de Bilbao, 2003.

Entre el 24 de febrero de 2003 y 4 de mayo de 2003, la sala BBK del Museo de Bellas Artes de Bilbao, acogió una original, inédita y atractiva exposición sobre la representación de Bilbao y su entorno en las revistas ilustradas del siglo XIX. La visita a la exposición era un viaje iniciático en la turbulenta y cambiante historia de la villa. La concatenación de imágenes provocaba preguntas incesantes sobre la ubicación de los acontecimientos y lugares de memoria del Bilbao metropolitano. La reproducción y referencia a la guerra civil de 1872-1874 descompensaba el equilibrio narrativo y visual del conjunto de la exposición. Sin embargo, dada la naturaleza inédita y original del discurso narrativo, en mi opinión, la exposición ha sido un gran acierto y una contribución a la historia de la villa por lo no cabe mas que el reconocimiento y felicitación a su comisario y entidades patrocinadores. El objeto de la exposición en el marco de un museo de bellas artes tiene un entronque natural porque el dibujo es una de las bellas artes. Sin embargo, ello no obsta para que constatemos la carencia de un museo histórico de la villa al igual que existe en otras ciudades europeas. Un museo de tales características hubiera sido también una sede apropiada para la mencionada exposición por la narrativa implícita en cada una de las imágenes que se exhibían así como para garantizar la continuidad de una serie de exposiciones sobre la misma temática. El discurso del nuevo Bilbao reclama una infraestructura de dicha naturaleza que estimule las investigaciones, exposiciones y custodie los materiales emblemáticos o cotidianos de la historia y memoria de la ciudad para su difusión.

De momento, la citada exposición se ha reproducido en un soporte perenne como es el libro catálogo preparado por el comisario de la exposición.

Javier Viar, es un acreditado especialista en la materia, ya que ha publicado una serie de tres volúmenes en la colección Temas vizcainos-Bizkaiko gaiak sobre Bilbao en el arte y en diciembre de 2001 publicó otro volumen sobre la imagen de Bilbao en las revistas ilustradas entre 1858-1900.

El presente libro arranca de la primera imagen relativa a Bilbao publicada en una revista ilustrada. Se trata del hospital civil de Bilbao en Atxuri, dibujado por Lorenzo Francisco de Moñiz y editado en el número 12 del *Semanario pintoresco español* en 1843.

Tanto la exposición como el libro catálogo evidencian una paciente investigación iconográfica no solamente en las revistas que se citan sino en otras en las que el resultado ha sido valdío.

El libro catálogo está magníficamente editado y seguro que será del agrado de las personas amantes de las cosas de Bilbao. Pero además, en la socie-

dad de la imagen y comunicación el libro ofrece la visión plástica de los problemas y retos de voluntad transformadora de sus habitantes, para impulsar el tránsito de una pequeña villa mercantil a una ciudad con carácter de industrial y financiera .

En el preámbulo de la obra J. Viar explica los límites territoriales, el Bilbao metropolitano, los temáticos y cronológicos, las cuestiones técnicas y artísticas. Dibujos y fotografías eran la fuente original de la xilografía, litografía empleados en los talleres que editaban las revistas ilustradas.

Desde un punto de vista metodológico el autor ofrece una exacta y precisa catalogación de todas las imágenes : Título, técnica, dimensiones, autores revista, fecha, imprenta, ciudad de edición texto correspondiente.

De un total de 353 imágenes recopiladas de 21 revistas ilustradas, 142, es decir, el 40 % proceden de la revista titulada *La Ilustración Española y Americana (1869-1921)* editada en Madrid.

Le Mondé illustré editada en Paris reprodujo 42 imágenes, y *The Graphic. An illustated Weekly Newspaper*, 35. Las revistas que reproducían reportajes militares de la guerra civil carlista, en la medida que Bilbao se convirtió en punto neurálgico de la contienda, acaparaba la atención de la propaganda : *El Estandarte Real. Revista político-militar ilustrada*, publicó 37 imágenes y *el Cañon Krupp. Periódico metralla de la guerra civil*, otras 20 ilustraciones.

El índice de la obra se ajusta por un lado a los títulos de revista y por otro lado se organiza en función de la temática de la guerra civil de 1872-1876 y “la épica de la revolución industrial”. El apéndice incluye veinte imágenes xilográficas procedentes de libros.

El recorrido visual de la obra invita a una reflexión y acercamiento a los hechos desde la imagen del tiempo, con la precisión que ofrece el detalle del dibujo. En mi opinión, la perspectiva del dibujante resulta más reflexiva, paciente, interpretativa y exacta de la realidad cotidiana, frente a la que sale del visor del fotógrafo.

En resumen, la obra supone un hito en la bibliografía histórica de Bilbao y un referente imprescindible para otras investigaciones de naturaleza semejante. Recientemente se han celebrado Congresos sobre bases de datos iconográficas para la historia y esta obra construye una excepcional oportunidad para proseguir en la catalogación de la imagen iconográfica de Bilbao, con la precisión y metodología que aporta el autor de este magnífico libro, indispensable para quien desee introducirse en la historia de Bilbao en su relación con otras ciudades europeas.

Joseba Agirreazkuenaga

Bilbao Acedos, A., *The Irish Community in the Basque Country, c.1700-1800*, Geography Publications, Dublín, 2003.

Ha sido publicado recientemente este atractivo libro que recoge una investigación original y muy completa sobre un conjunto de inmigrantes, los irlandeses, que constituyeron un grupo muy importante a nivel cualitativo en el Bilbao preindustrial, pues aunque el libro hable de País Vasco, esa comunidad se asentó en la ría del Ibaizabal, y particularmente en la capital vizcaína. El libro está muy bien concebido, estudiando de forma exhaustiva la trayectoria de esta comunidad inmigrante desde el comienzo del éxodo, motivado por razones político-religiosas, de los irlandeses a varias zonas europeas (incluida nuestra ciudad) hasta su asimilación completa en el siglo XIX en la sociedad bilbaína. A partir de entonces, algunos de ellos llegaron a formar parte de familias bien conocidas, incluso en la élite de la villa del Nervión. En fin, se trata de un trabajo apasionante sobre un tema del que prácticamente no se conocía nada, salvo alguna primicia de su trabajo, precisamente sobre los curtidores irlandeses en Bilbao, publicado en esta revista Bidebarrieta y que nos muestra cuántos temas interesantes quedan aún pendientes de investigación en la historia bilbaina.

Juan Gracia

JUAN MARÍA APELLÁNIZ. NUESTRO MAESTRO

Natividad de la Puerta Rueda

Doctora en Historia Económica

El pasado mes de mayo de 2003, colegas, colaboradores, amigos y antiguos alumnos del Profesor D. Juan María Apellániz Castroviejo, pudimos ofrecerle un Homenaje. Las Jornadas, organizadas por la Sección de Arqueología y Etnografía, del Servicio de Patrimonio Histórico de la Diputación Foral de Bizkaia, cubrieron un completo programa: *Nuevas ideas, nuevos métodos. La Arqueología prehistórica vizcaína en los últimos 30 años*, Jesús Emilio GONZÁLEZ URQUIJO; *El paleolítico como pretexto: treinta años en torno a la arqueología*, Amelia BALDEÓN ÍÑIGO; *Las investigaciones sobre las culturas prehistóricas con cerámica en el País Vasco. Estado de la cuestión (1972-2002)*, José Antonio MUJICA ALUSTIZA; *Los pastores de Cueva Mayor de Atapuerca y sus relaciones con la población de caverna del País Vasco durante la Edad del Bronce*, Maite MÍNGUEZ ÁLVARO; *El poblamiento castreño protohistórico y romano en el Cantábrico oriental: datos para una reflexión crítica*, Miguel UNZUETA PORTILLA; *Arqueología e Historia del período Romano en Bizkaia (1972-2002)*, Ana MARTÍNEZ SALCEDO; *Arqueología medieval: Hipótesis y perspectivas de investigación en Bizkaia*, Iñaki GARCÍA CAMINO; *Espacios y fuentes arqueológicas para la Historia Moderna*, Alberto SANTANA EZQUERRA; *Patrimonio industrial vasco: estado de la cuestión*, Marta ZABALA LLANOS.

Y tuvimos la fortuna de asistir, una vez más, a una de las lecciones magistrales del profesor Apellániz: *Las teorías arqueológicas de mis últimos treinta años*.

Teorizar significa en griego “admirar” y ello implica disfrutar contemplando, estudiar saboreando y gozar investigando. Ese podría ser el paradigma de nuestro querido profesor de Arqueología. Con su proverbial facilidad de palabra, fue desgranando la evolución que había experimentado su modo de acercarse al conocimiento. La certeza de que no estaba ante un cuerpo de conocimientos cerrado, porque no existen los acabados e inmutables, le llevó a ser un gran “teórico” de la Arqueología y así avanzó desde el conocimiento empírico cartesiano hasta la certeza intuitiva de que el cosmos se halla gobernado por el inconsciente colectivo.

En la Prehistoria (y en la Historia), afortunadamente, no existe una única manera de captar los hechos y deben hacerse reformulaciones constantes. Es necesario asimilar los conflictos y controversias consustanciales a la construcción del pensamiento porque, en definitiva, el motor del progreso en la ciencia es el escepticismo razonable. Y esa fue la pauta del profesor Apellániz a lo largo de una apasionante carrera hacia lo desconocido.

Los que acudimos a sus clases en la Universidad, tuvimos el inmenso privilegio de encontrarnos ante un ser de extraordinaria fuerza convincente. Juan Mari Apellániz consiguió despertar en nosotros el respeto por nuestra propia capacidad de pensar, de generar buenas preguntas, de urdir interesantes conjeturas y de hacer el estudio más sensible al uso de la mente que a la simple memorización de supuestos “dogmas de texto”. Logró “seducirnos” hasta quedar cautivados no solamente con la adquisición de conocimientos, sino también con los interrogantes que surgen conforme se avanza en ese pensamiento y que nos empujan inexorablemente al sentido crítico.

Nos hechizó con sus palabras, al igual que él que, según nos contó, desde niño siempre ha sentido “fascinación por la palabra”.

Por todo ello, gracias, maestro.